

altheia

La revista trimestral de la Asociación Juvenil Altheia

abril 2011

#04

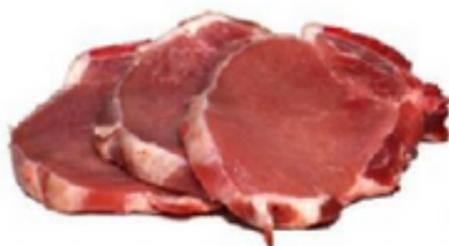
2,5 €

“ *Si se planta un roble, no se puede esperar enseguida encontrar abrigo bajo sus hojas.* ”



Carnicería Galvañ

Paulino Galvañ Mena



Plaza del Regimiento Saboya, 2
Villaescusa de Haro
Tlf: 967 16 85 84

PAÑADERÍA

Jesús Gómez del Castillo



*Exquisitos dulces
para el desayuno*

C/ Santa Ana, 21
Villaescusa de Haro
Tlf: 967 16 87 91

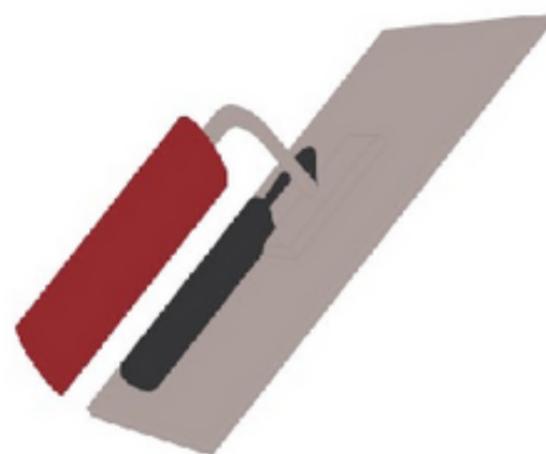
Casa Rural El Capellán



Plaza San Juan, 9
Villaescusa de Haro
Tlf: 967 16 86 04
Móvil: 690 93 27 28

MARHES, S.L.

ALBAÑILERÍA EN GENERAL



C/ José Antonio, 26
16647 Villaescusa de Haro
(Cuenca)
Tlf: 967 16 87 33

Dicen que de ilusiones vive el hombre, pero no especifican si se refieren a etéreos anhelos que lo hacen soñar con imposibles realidades o si, por el contrario, se refieren a la ilusión como un estado de ánimo caracterizado por la alegría, la esperanza y la satisfacción. En otras palabras, algo así como distinguir entre "mi ilusión es tener un portaaviones" o "tengo una gran ilusión depositada en este proyecto." En nuestro caso es claramente la segunda hipótesis la que nos alienta a seguir, un año y cuatro revistas después, materializando esta publicación local. Dicha ilusión se manifiesta en la variedad de artículos que nos envían los colaboradores, a cada cual más dinámico y sugerente, y en un nuevo diseño, más juvenil y atractivo para el lector.

Asimismo, susodicha ilusión se manifiesta en el resto de proyectos que promueve Altheia, como la reciente construcción de la fuente de El Cabalgador. Una actividad que implica el adecentado de la zona y el encauzamiento del arroyo además de la construcción de la nueva fuente con el objetivo de dar vida a un entorno carismático de nuestro pueblo. Porque es preciso sacrificarse por materializar los deseos que alienta el espíritu villaescusero.

Reiteramos, por cuarta vez, la invitación a todo el mundo a la colaboración en la edición de la revista Altheia, ya sea en labores de maquetación, coordinación o redacción. Seguimos aspirando a que esta humilde publicación se convierta en un foro de opinión plural, atractivo y multidisciplinar.

Bienvenidas y bienvenidos al cuarto número de Altheia.

- 04 Altheia ayer
- 05 Altheia al día
- 06 Bárbara López o el extraño caso de la monja premonitrice
Sección "Un poco de historia local"
- 08 Nuestras cuevas
Sección "Nuestro medio ambiente"
- 10 La mili de Huelamo
Sección "Historias de la Mili"
- 12 Cooperando en Camboya
Sección "Juventud activa"
- 14 Cuesta abajo y sin frenos
Sección "Actualidad deportiva"
- 17 Berlín
Sección "Villaescuseros por el mundo"
- 18 Lanza al viento tu cantar
Sección "Tribus rurales"
- 21 Épica a pequeña escala
Sección "Memorias del fútbol"
- 22 Si se te avería el coche en Carnaval
Sección "Crónicas y recuerdos"
- 24 Nostalgia
Sección "Opinión"
- 25 Villaescusa de Haro, tierra solidaria
Sección "Opinión"
- 26 Carta a mi hija
Sección "Juventud futura"
- 27 Gitanos en los Frailes
Sección "Relatos históricos"
- 28 Plácida
Sección "Erótica rural y urbana"



EDICIÓN: Asociación Juvenil Altheia.
COORDINACIÓN: Pedro Mañas, Cayetano J. Solana.
CORRECCIÓN: Elena Higuera, Celia Ruiz.
MAQUETACIÓN: Cayetano J. Solana.
REDACCIÓN: Alfredo Cofiño, Fátima Díaz, Luz González, Elena Higuera, Dolores Leis, Beatriz Mañas, Pedro Mañas, Francisco J. Martínez, Adolfo Martínez, Juan Manuel Millán, Carlos Ortega, Ángel Ruiz, Cayetano J. Solana, Miriam Solana.

Imagen de portada: "Molino villaescusero", Cayetano J. Solana.

Texto de portada: "Tierra de hombres", Antoine Saint-Exupéry.

25 diciembre 2010 - 2 enero 2011

Exposición "Historia del Convento de los Dominicos"

Durante la Navidad se expuso en la Sala de Artes de la Casa Grande un recorrido a través de la historia del Convento de los Dominicos desde su génesis hasta nuestros días. Aprovechando la inauguración de la exposición, Altheia presentó el tercer número de su revista.

26-30 diciembre 2010

Ciclo de Cine de Terror

Ciclo de cine en el que durante cuatro días disfrutamos de clásicos y modernos títulos de este género cinematográfico en la Casa Grande, además de la primera temporada de la exitosa serie estadounidense "The Walking Dead".

1 enero 2011

Cena de Socios y Discoteca Móvil

Con una gran afluencia de socios (casi 90), esta cena sirvió para estrechar lazos y pasar una agradable velada con los amigos. Tras la misma, y en un ambiente íntimo a la luz de las velas, una discoteca móvil hizo las delicias de todos hasta altas horas de la madrugada.

marzo 2011

Campaña de Ayuda para El Sahara

A lo largo del mes de marzo, y en colaboración de la Asociación de Jubilados, se mantuvo una campaña de recogida de bolsas de arroz y de lentejas que llegó a los 361 Kg. de alimentos con el objetivo de enviarlas a los campamentos de refugiados saharauis de Argelia.

27 marzo - abril 2011

Construcción de la Fuente de El Cabalgador

Durante varios fines de semana de marzo y abril, un grupo de personas comprometidas con el medio ambiente estuvieron arreglando y limpiando la zona del Cabalgador así como construyendo una nueva fuente para el disfrute de todos en un paraje carismático de nuestro pueblo.



Exposición en la Sala de Artes



Presentación del tercer número de Altheia



Cena de socios



Labores de limpieza en el Cabalgador

21 abril - Jueves Santo

Ruta Senderista de Haro: "Desde la Sierra de Haro a El Cabalgador, por el estrecho de Haro, el Castillo y la laguna de Los Capellanes"

Aprovechando el arreglo y construcción de la fuente de El Cabalgador así como el buen estado en que se encuentra la laguna actualmente, la Asociación Juvenil tiene previsto realizar una ruta de unos 12 Km. por toda esta zona de Haro para dar a conocer a los asistentes uno de los rincones naturales más ligados a nuestro pueblo.

Inauguración de la Fuente de El Cabalgador

Al finalizar la ruta la Asociación Juvenil, junto con el resto de entidades y asociaciones colaboradoras, tiene intención de inaugurar esta nueva fuente ofreciendo una comida y un vino manchego para todos los asistentes.

22 abril - Viernes Santo

Elecciones a la nueva Junta Directiva de la Asociación Juvenil

Todos los socios están convocados a la elección de sus representantes para la nueva Junta Directiva de Altheia.

23 abril - Sábado Santo

Presentación del cuarto número de la revista Altheia

A las 19:00 horas, Altheia presentará su cuarto número con las mismas ganas e ilusión que si se tratase del primero.

I Concurso Gastronómico de Torrijas

Al finalizar la presentación de la revista se procederá a realizar el primer concurso gastronómico de torrijas. Esperamos vuestra asistencia y participación.

Discoteca móvil en la Casa Grande en honor a la Fuente de El Cabalgador

Para celebrar la consecución de este bonito proyecto, Altheia tiene previsto realizar una discoteca móvil hasta altas horas de la madrugada.

Carta al Director

El Don de la Palabra

Corría el 25 de diciembre, como todos saben día de Navidad, de familia, de resaca. Pero también día de la presentación de la nueva revista Altheia. Y en su interior publicado mi artículo. Para mi sorpresa, mis hijos y sus parejas se presentaron en el acto y, era tal mi deseo de hacerlo bien, que los nervios pudieron conmigo.

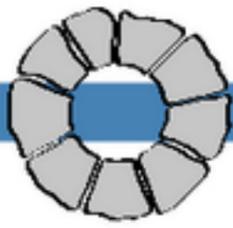
- Has hablado muy rápido -primera crítica.
- Has hablado poco -segunda crítica.
- Di que no mamá, que lo has hecho muy bien.

Se acercaron mi marido y mis hijos para decirme cómo había estado. Como puede apreciarse, hubo diversidad de opiniones (por fortuna siempre queda una hija para animarte tras una desastrosa intervención). Dicho esto, quiero que sepáis que al final lo que queda es lo que no dije, todas las palabras y sentimientos que llevaba en el interior y no fui capaz de expresar.

Ahora quiero compartir con vosotros precisamente eso, lo que quedó sin decir. Lo importante que fue sentarme a vuestro lado, el orgullo de estar ante vosotros tratando de explicar sin mucho éxito el contenido de mi artículo, lo mucho que significa ver mis palabras impresas reafirmando las ganas y deseos de nuevos textos firmados con mi nombre en su interior. Agradecer la oportunidad que me habéis dado, las bonitas palabras que me habéis dedicado tras su lectura sabiendo que disfrutásteis al hacerlo. Ojalá esta colaboración perdure en el tiempo porque eso lleva implícita la continuidad de la revista y el pensamiento de que todavía tengo cosas que decir y algo que aportar.

Una última puntualización: si de nuevo mis escritos son merecedores de aparecer en los sucesivos números de Altheia, permitidme quedarme al fondo de la sala, porque no cabe duda de que si poseo un pequeño fragmento de ese gran Don que es la Palabra, éste se limita a la escrita, en ningún caso a la hablada.

Dolores Leis Parra



Bárbara López o el extraño caso de la monja premonitoria

Por Juan Manuel Millán

A pesar de que las mujeres aparecen poco en la Historia de Villaescusa, eso no quiere decir que se encuentren ausentes, sino que quizás no resalten entre tanto personaje eclesiástico, y también, que al fin y al cabo, la Historia hasta no hace mucho estaba escrita por y para los hombres. Eso no quiere decir que no destacasen, pero sí que estaban reducidas a papeles de menor importancia. Por eso no deja de ser curioso que, en unas relaciones hechas para poner de manifiesto la vida de una villa de importancia como Belmonte, se destaque a esta religiosa. Mucho debió llamar la atención para que así fuese.

Nos remontamos a una época, el siglo XVII, en crisis de identidad por la decadencia política, económica y de todo tipo en que se viven estos años; sólo las Artes, pintura, escultura y literatura, parecen librarse. La religión vive unos momentos donde la mística y la beatería, a veces extrema, la lleva a un protagonismo que va desde la Corte a los sitios más humildes y rige la vida de los pueblos.

¿Por qué esta introducción? Porque es la única forma de conocer cómo llega hasta nosotros la existencia de esta monja concepcionista que vive a mediados del siglo XVII y que causó durante unos años un gran impacto entre sus compañeras de convento, los religiosos de Belmonte, que la llaman "venerable", y cómo no, entre todos sus vecinos de Belmonte.

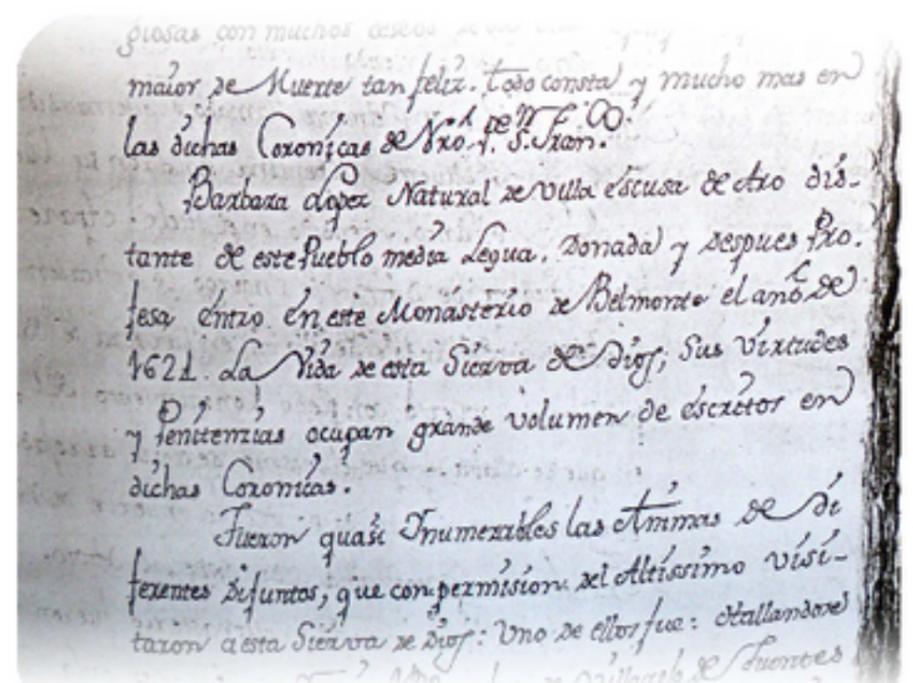
En la actualidad estos temas son, desde luego, mucho más populares gracias a programas de televisión como Cuarto Milenio.

La noticia de su existencia nos llega a través de las respuestas dadas en Belmonte a las Relaciones Geográficas de Tomás López de 1756. Dichas respuestas se conservan en la actualidad en la Biblioteca Nacional, sección de manuscritos, nº 7298.

Don Tomás López fue un ilustrado de la corte borbónica, grabador y geógrafo de gabinete, que a mediados del XVIII, con la intención de actualizar la realidad geográfica de España, envió un cuestio-

nario a los distintos obispados y, desde allí, a todas las parroquias, recabando datos de todo tipo, aunque sus intenciones son sobre todo geográficas, ya que intenta confeccionar un gran Diccionario Geográfico de España. Las respuestas dadas a este interrogatorio variaron mucho, dependiendo de la ilustración y conocimientos de los párrocos, de ahí la mayor o menor fortuna de estos datos. En los últimos años, muchas de estas relaciones locales o provinciales se han ido publicando; desgraciadamente la de Cuenca no es una de ellas, ya que la obra finalmente quedó inédita. En otra ocasión hablaremos de las respuestas de Villaescusa a estas Relaciones afortunadamente conservadas. En estas Relaciones se la cita como Bárbara López, aunque en otros documentos y publicaciones aparece como Bárbara Martínez, es posible que este fuera su primer apellido y Martínez el segundo, y como ocurre muchas veces en esta época, uno y otro van cambiando según quién los maneje.

Residió Bárbara López en el Convento de Religiosas de Ntra. Sra. de la Concepción (Belmonte), fundado por religiosas llegadas desde el convento de Cuenca en 1581, aunque tomaron posesión del edificio en 1584, después de un largo pleito con los parientes del fundador, D. Alonso Severo.



Página de las Relaciones de Tomás López



Convento de las Concepcionistas (Belmonte)

Nada mejor que recoger las palabras del párroco que contesta las cuestiones de Tomás López para conocer este curioso caso.

Bárbara López, natural de Villaescusa de Haro, distante de este pueblo media legua, donada y después profesa, entró en este Monasterio de Belmonte el año 1621. La vida de esta sierva de Dios, sus virtudes y penitencias, ocupan un gran volumen de escritos en las Crónicas (de Nuestro Padre San Francisco) de dicho convento.

Fueron casi innumerables las ánimas de diferentes difuntos que, con permiso del Altísimo, visitaron a esta Sierva de Dios: uno de ellos fue así. Hallándose Antonio de Iniesta, vecino que fue de Villarejo de Fuentes y fundador de aquel Monasterio, en la Corte de Madrid le acometió la última enfermedad y al fin murió, y a la misma hora se le apareció en este convento a la Venerable Bárbara, y ésta lo participó a su compañera María Cavero, en la que confiaba sus cosas, la cual habiendo observado el día, notó que en el correo correspondiente tuvieron esta noticia las tres hijas religiosas que tenía en este convento de Belmonte el dicho Antonio Iniesta, y en esta ocasión fue cuando manifestó la Venerable Bárbara la noticia de la fundación que dejó hecha el dicho Iniesta del Monasterio de su pueblo y villa de Villarejo.

Otro caso, habiendo muerto un canónigo de esta Iglesia Colegial de Belmonte llamado D. Bernardino de Montoya con muerte repentina, hallaron su cuerpo una mañana difunto y tendido

en el suelo. Apareciósele a esta sierva de Dios y encargó le aplicasen ciertas misas, manifestándole se hallaba en carrera de salvación, pues había muerto con pleno conocimiento del peligro en que se hallaba y que el mismo se había arrojado a tierra por imitar en lo posible la muerte de Ntro. Padre S. Francisco, de quien había sido especial devoto.

De las religiosas de su monasterio fueron muchas las que la visitaron después de difuntas, en la circunstancia de haberles declarado antes la cercanía de su muerte, lo cual era muy común en dicho monasterio.

Tuvo esta sierva del Señor un rosario en mucha estima, y era común sentir en aquella comunidad que se lo había dado la Soberana Reina y S. Juan Evangelista. Como consecuencia de esta noticia luego que expiró la sierva de Dios, la abadesa repartió por cuentas este rosario entre las religiosas y otras personas devotas, y con una cuenta de este rosario refieren haber sucedido el caso siguiente que se supone milagroso. Hallándose un hombre de este pueblo de Belmonte a punto de morir por haberle dado unos terribles golpes en la cabeza de que temían todos expirase muy en breve. A este tiempo llegó al monasterio un caballero de esta misma villa llamado Pedro de Osorio y pidió le diesen alguna reliquia de la Venerable Bárbara para aplicarla a aquel pobre hombre que estaba para expirar. Una religiosa llamada Sor Doña María de Bustos le dio una cuenta de dicho rosario y habiéndola aplicado a la cabeza herida de aquel hombre al punto comenzó a experimentar notable mejoría, y en brevísimo tiempo se halló perfectamente convalecido.

“*De las religiosas de su monasterio fueron muchas las que la visitaron después de difuntas, en la circunstancia de haberles declarado antes la cercanía de su muerte, lo cual era muy común en dicho monasterio.*”

Conservaba dicho convento aún en 1786 un rosario, no sabemos si el mismo de Bárbara López, que cuentan apareció sacando un cimientito en una pared del granero. Al hacerlo, encontraron mucho agua que allí nunca había habido. Una vez que sacaron el agua, apareció dicho rosario e inmediatamente el agua se secó.

Curioso ejemplo en el que la religión y lo “paranormal” se juntan en la persona de una sencilla monja de Villaescusa de Haro.



Ecosistemas singulares de Villaescusa de Haro

Nuestras cuevas

Por Pedro Mañas

*“En la nave espacial Tierra,
no hay pasajeros,
todos somos tripulación.”*

Herbert Marshall Mc Luhan [1911-1980]

En primer lugar, y como premisa, me gustaría señalar que, aunque las cuevas y cavernas desde siempre han sido unos ecosistemas desconocidos y maltratados, actualmente su estudio y divulgación, así como la desconcertante caída en el número de efectivos de murciélagos en nuestro país, están consiguiendo que el proceso se invierta, augurándose un futuro prometedor para las mismas en la figura de protección como Microrreservas. De esta forma nos aseguraremos una mejor preservación de las numerosas especies de murciélagos que se reproducen en ellas y que pueblan las noches veraniegas de nuestro cielo ibérico.

Este es el principal motivo por el que me animé a realizar un artículo dedicado a las cuevas: buscar un reconocimiento mayor de las mismas y, por ende, una mejor protección.

Debido a que en este artículo trataremos dos cuevas bien diferentes en cuanto a su formación (una natural y otra artificial), intentaré explicar mediante unos breves apuntes el proceso de formación de las cuevas naturales de origen calizo típicas de nuestra zona, caso de la Cueva de Haro; y el proceso de formación y extracción minera de las Cuevas de las Horadadas. Asimismo, y tras explicar el proceso de formación de estas cuevas, indagaré en sus aspectos más sobresalientes que ya sea por la fauna, flora o elementos culturales que las distinguen, las hacen dignas de una mejor protección y conservación. De igual modo, y para hacerlo más llevadero, he decidido dividir el artículo en dos entregas; una por cada cueva.

La Cueva de Haro

La Cueva de Haro, de origen calizo, es un sistema natural que se ha ido formando debido al desgaste al que somete el agua subterránea y el agua que se infiltra desde la superficie a la roca caliza.

Las gotas de agua que se filtran desde la superficie van desprendiendo ácido carbónico en su discurrir a través de la roca caliza, depositándose alrededor del sitio donde finalmente esa gota cae o se evapora. La deposición de este ácido mediante la evaporación o discurrir de la gota de agua, después de muchos años, es el causante de la formación de las características estructuras internas de este tipo de cuevas: estalactitas, estalagmitas y columnas (unión de ambas).

Esta caverna natural se encuentra en un cerro a escasa distancia del castillo de Haro. De la galería central, con unas importantes dimensiones de unos 350 m², parten grutas en sus lados que aún no han sido del todo exploradas, llegándose a oír por estos lares que de antiguo estaba conectada al casti-

llo a modo de túnel de evacuación del mismo en caso de ataque. Como aspectos más sobresalientes de esta cueva a los que merece la pena hacer mención, hay que citar las hermosas y numerosas estalactitas que cuelgan de su techo, así como la importante colonia de Murciélago Ratonero Grande (*Myotis myotis*) que en ella existe y de la que hablamos a continuación.

“*La Cueva de Haro, de origen calizo, es un sistema natural que se ha ido formando debido al desgaste al que somete el agua subterránea y el agua que se infiltra desde la superficie a la roca caliza.*”

Murciélago Ratonero Grande (*Myotis myotis*)

En la Cueva de Haro existe una colonia de reproducción de Murciélago Ratonero Grande (*Myotis myotis*). Este murciélago, el mayor del género *Myotis*, es uno de los más grandes de Europa, con un peso en los ejemplares adultos en torno a 60 gramos. El pelo de los ejemplares adultos es corto y denso, con un dorso que va de castaño a pardo grisáceo, mientras que el vientre es casi blanco. La forma del hocico es otro rasgo característico de la especie, siendo largo y ancho, y contando con abultamientos glandulares a ambos lados.

Los jóvenes tienen el dorso de color gris ceniza y, como el resto de los *Myotis*, los individuos inmaduros muestran una pequeña mancha gris oscura en el centro del labio inferior.



Colonia de Murciélago Ratonero Grande.



Murciélago Ratonero Grande volando.

Status de la especie: Protegido. Especie vulnerable catalogada de interés especial (categoría II del R.D. 439/1990 de Especies Amenazadas). Catalogada de interés comunitario en el anexo II del RD 1.977/1995 de espacios Naturales, para cuya conservación es necesario designar zonas especiales de conservación.

Vulnerabilidad, peligros y amenazas de esta cueva y sus murciélagos



Principalmente la cueva es vulnerable al excesivo tránsito humano, ya sea por el estrés al que se ven sometidos los murciélagos cuando son molestados por la luz de las linternas o el ruido de la gente, o por el mismo daño que han infringido o infringen algunos desaprensivos al arrancar las estalactitas que cuelgan de su techo sin tener en cuenta el longevo periodo de tiempo que ha de transcurrir para su formación.



Estalactitas en la Cueva de Haro.



La mili de Huélamo

Por Miriam Solana



Trabajando junto a la población local.

Adrián, alias *El Moro*, Antonio, alias *Maleta*, y nuestro candidato para este número de Altheia, Nemesio, constituyen la última generación de quintos villaescuseros que sintieron la sensación de dejar la familia y los amigos de toda la vida en Villaescusa para vivir durante unos meses (o unos años) en un entorno diferente y muy particular: la mili. Para despedirse del pueblo pensaron organizar una gran fiesta, tanto que, en los días previos a la partida, se rumoreaba por el pueblo que soltarían una vaquilla en la Casa Grande. Al final, y por suerte para los asistentes, quedó sólo en un rumor y no hubo ningún animal (en el sentido científico de la palabra) suelto, pero sí una fiesta en la que me temo que no pasaron mucha sed.

Unos días después, el 15 de noviembre de 1999, Nemesio cogió el tren que lo dirigía al mundo de los uniformes verdes, las boinas, los petates, el polvorín y la disciplina. Llegó a la estación de Cáceres, donde un autobús (o *el camión de los borregos*, como él mismo define) estaba esperando a él y a algunos desconocidos que en un futuro se convertirían en compañeros de batallas (en los dos

sentidos de la palabra). Tras 15 días lo cambiaron a la compañía de los que, como él, habían decidido dedicarse profesionalmente a la defensa de la patria. Huélamo eligió el arma de ingenieros, o en lenguaje militar, *zapadores*, y su función específica consistía en realizar el trabajo de la vía ferroviaria, es decir, montarla y aprender a poner explosivos para destruirla en caso de guerra.

Tras dos meses y medio en la ciudad extremeña lo trasladaron a Madrid, donde vestía de azul porque, por ser un tío grande, le tocó ser gastador. En la capital de España pasó dos años trabajando para el Ejército y durmiendo en una nave en la que tan sólo las taquillas separaban la intimidad de unos militares con otros. Y fue allí donde decidió emprender la experiencia más arriesgada y a la vez más enriquecedora de su vida: su estancia en Afganistán.

Un *boeing* hasta Azerbaián, un Hércules de allí a Afganistán y un blindado de los croatas fueron los medios que lo transportaron a la base que sería su hogar durante 4 meses. “En el Hércules íbamos como borregos, en asientos de redes, no nos podíamos ni mover. Fueron cuatro horas pero se me

pasaron como si fuera un día entero, fue sin duda lo peor de toda mi estancia en Afganistán.” Pero sobre todo, Nemesio tiene guardada una imagen en su memoria, y es la pobreza que percibió a través de la ventanilla del blindado que los llevó del aeropuerto a la base: casas de barro hundidas, carne colgada con moscas alrededor, carretera de arena, mujeres con burka y hombres con chilaba. Durante su estancia en Afganistán sólo pudo percibir la miseria del país de esta manera, a través de los vehículos, pues no les dejaban salir de la base a pie. De estos viajes recuerda sobre todo a los niños hambrientos que se tiraban desesperados a los vehículos militares porque sabían que llevaban comida. “Yo me dejaba las galletas del desayuno y el bocadillo del almuerzo para tirárselas.”

” Su estancia en Afganistán fue la experiencia más importante que vivió en el Ejército y, posiblemente, la más enriquecedora de su vida.

Por lo demás, la vida en la base era tranquila, había garitos y tiendas de muchos países para disfrutar del tiempo libre. “A los dos o tres días la vida allí se convierte en rutina, lo pasan peor las familias que se quedan aquí, pensando en el peligro.” Y el peligro fue lo que Huélamo vivió una semana antes de volver de nuevo a España, pues vio



Huélamo con un niño afgano.



Nemesio uniformado y armado.

cómo pasaba un pepino por encima de su cabeza. “Escuchamos el silbido y la explosión, pero no sabíamos qué era hasta que un teniente salió a por nosotros para que nos metiéramos en el búnker. Cuando había atentados sólo dejaban salir a los americanos.” La misión que los militares españoles llevaron a cabo consistió en arreglar los caminos del polvorín (donde se guarda la munición) y hacer obra en el aeropuerto para construir depósitos de gasoil.

Los cuatro años siguientes los pasó en Zaragoza porque cerraron el cuartel de Madrid. Allí el trabajo era el mismo, pero gozó de mejores condiciones: al menos tenían habitaciones independientes para cada tres soldados. Finalmente dejó el trabajo en el Ejército, pero según afirma, a la semana siguiente ya se estaba arrepintiendo.

A pesar de que Huélamo estuvo muy cerca de la delgada línea entre la vida y la muerte, no duda que si hubiera seguido en el Ejército habría sido voluntario para ir a más misiones de guerra. Su estancia en Afganistán fue la experiencia más importante que vivió en el Ejército y, posiblemente, la más enriquecedora de su vida. En la maleta de ida se llevó la ilusión de ganar mucho dinero en poco tiempo y mucha incertidumbre. Sin embargo, la experiencia de ver gente viviendo en unas condiciones tan míseras, la convivencia con militares de distintos países y el aprender a valorar un poquito más algunas cosas que a menudo pasan desapercibidas hicieron que el equipaje de vuelta pesara mucho más y es, sin duda, lo que permanece para siempre en su interior.



Cooperando en Camboya

Por Alfredo Cofino

Qué rápido te cambian las cosas de un día a otro. A pesar de estar un verano trabajando en Cuzco en una escuela rural (Perú, 2009) y otro en la Univesidad Nacional de León en un archivo botánico (Nicaragua, 2008), el verano de 2010 lo planeaba en mi pueblo para olvidarme del ajeteo madrileño, de los atascos matutinos, de los constantes exámenes. Y cambiar todo eso por la tranquilidad, la cañita con los amigos de siempre en la piscina, las fiestas, las estrelladas noches de verano... Todo un año celebrando que ya queda un día menos y, de repente, llega la noticia: Camboya.

Elegí Camboya como destino en materia de Cooperación. En ese momento un torbellino de información me empezó a llegar sobre este lejano lugar. Camboya es un país del sudeste asiático y de religión mayoritariamente budista que se sitúa limitando con Laos al Norte, con Vietnam al Este y con Tailandia al Oeste. Al principio no conocía mucho más, pero había algo que me atraía del país, supongo que lo desconocido siempre atrae.



Alfredo en el País de la Sonrisa

Así que, de repente, el día 25 de julio de 2010, allí llegué, a Phnom Penh, una capital caótica, pero con un encanto increíble. Me acuerdo de esos primeros momentos como si fueran hoy mismo, me acuerdo de mis hormigueos en la tripa en esa media hora hasta llegar a la ONG, viajando en *tuk tuk* (un peculiar transporte camboyano), recuerdo

“En un abrir y cerrar de ojos me di cuenta de que por fin estaba allí, había llegado al que todo el mundo llama Kampuchea o también conocido como El país de la Sonrisa.

mirar cada detalle de las casas, mirar sorprendido las caras de la gente. Buscaba un gran choque cultural distinto al de Centro y Sudamérica, y en un abrir y cerrar de ojos me di cuenta de que por fin estaba allí, había llegado al que todo el mundo llama Kampuchea o también conocido como *El país de la Sonrisa*.

La ONG que me dio la oportunidad de ir es una organización francesa que se llama “Pour un sourire d’enfant” (*Por una sonrisa de un niño*). Se trata de una asociación apolítica y no confesional que nace en Francia en 1995 gracias a los señores Des Pallières. En ese momento, Camboya salía de 25 años seguidos de guerra y, sobre todo, de ese terrible periodo de los jermes rojos que lo convirtieron en uno de los países más pobres del mundo. En esa época todo fue demolido y los niños fueron adoctrinados para matar y torturar. La infancia que vivieron hizo de los padres que hoy quedan en Camboya personas extremadamente violentas, de las que son víctimas sus propios hijos. El proyecto de la ONG se basa en sacar a los niños de los basureros de Phnom Penh para poder darles unos estudios. Un proyecto que se lleva a cabo durante todo

el año trabajando codo a codo con los servicios sociales del país y que, en verano, se refuerza gracias al voluntariado desde Francia y España para evitar que los niños ese mes regresen a los basureros. ¿Cómo se consigue? En parte porque cada viernes a los niños del campamento se les da 3 Kg. de arroz para que los lleven a sus padres y, así, los padres compensen el dinero perdido que puedan ganar esa semana los niños trabajando en el basurero. La realidad camboyana es así. Es muy difícil entender que los padres no dejen ir a los niños a un lugar donde aprenden idiomas (inglés y francés), se les ofrece Formación Profesional y se les financian los estudios si optan por seguir estudiando una carrera. Actualmente, la organización acoge a más de 7.500 niños en Camboya.

” *Cuando llega el camión todos los niños corren hacia él. Les cae toda la basura encima pero ellos sólo miran hacia abajo: con suerte encontrarán cualquier plástico o algo de comida dentro de esa papilla de porquería, siempre sin pensar en absoluto en la sangre de las heridas que les provocó el vidrio al caer sobre sus cabezas.*

Comenzamos con asiduas visitas al vertedero para concienciarnos de la situación que pasan estos niños. Y con el primer día ya te basta para darte cuenta: allí la basura te cubre hasta las rodillas, cuando llueve el olor se multiplica y el lugar se convierte en un río de agua negra. Pero nada importa cuando llega el camión: todos los niños (ha-



Pobreza extrema en Camboya



Niño camboyano

blamos de niños de 4 años para adelante) corren hacia él, les cae toda la basura encima, pero ellos sólo miran hacia abajo, con suerte encontrarán cualquier plástico (vendido posteriormente a mafias vietnamitas) o algo de comida dentro de esa papilla de porquería, siempre sin pensar en absoluto en la sangre que les hizo el vidrio al caer sobre sus cabezas. Y lo peor, sin duda, es cuando el *bulldozer* pasa y aplasta la basura. Ellos, en su afán de tener esa noche un plato de arroz, ni se dan cuenta de que están bajo las ruedas y muchos quedan mutilados de alguna extremidad o incluso son aplastados, lo que hace que muchos esqueletos de familiares aún queden en el vertedero.

La vida en este sitio es horrible y nuestra misión principal era hacerla un poco más llevadera. Los días pasaron volando y mis cinco semanas de voluntariado se esfumaron en un abrir y cerrar de ojos. Entendí que la misión de la ONG no era sólo enseñar o entretener a los niños: era llevarte contigo mismo la experiencia más enriquecedora de tu vida, el valorar cada mínima cosa que aquí tienes, el disfrutar de un país tan mágico. Para los que ya son *mis niños* se trataba de que el campamento fuera su refugio, un lugar en el que descubrieran que había otras formas de encontrar un futuro, un lugar en el que pudieran encontrar el cariño que a muchos les faltaba y, sobre todo, un lugar en el que cada día pudieran sonreír.



Cuesta abajo y sin frenos

Por Elena Higuera



Representantes del Club Ciclista "Cerro la Horca"

La carrera ciclista de Villaescusa de Haro coge velocidad para asentarse como una de las imprescindibles del circuito manchego. ¿La meta? Conseguir que más aficionados autóctonos lleguen a la casilla de salida.

A una semana de que se celebre la tercera edición del Trofeo San Isidro Labrador, tres de sus corredores han comenzado ya a tomar posiciones. Con el maillot morado Jesús Gómez, panadero de profesión y ciclista por vocación, se enfrenta a su mayor prueba de fuego como líder de un club que le ha dado tantas rosas como pinchazos. A escasos metros de su cuadro trasero, Mariano De la Fuente cambia redes por ruedas con el mono de quien no tiene su vicio cerca. Y a la zaga, pero con la ventaja del que más ganas tiene, César Huélamo, listo para desempolvar el traje de fiesta que tantos domingos ha visto pasar.

Altheia: Sólo dos participantes del pueblo en la primera edición de la carrera, tres el año pasado... ¿A la tercera va la vencida?

M: Yo espero que sí. Ya que se hace aquí y vienen tantas personas de fuera a verla estaría bien que ampliásemos el número de inscritos. Además, este año muchos cumplen la mayoría de edad, que es el requisito para participar. Y oye, da un gusta-

zo enorme ver a la gente animando, aunque vayas el último, ¿eh?

C: Mi intención para este tercer trofeo es hacer el recorrido, concursar no, pero participar por supuesto.

J: Para concursar hay que empezar a prepararse con tiempo e inscribirse como muy tarde el miércoles antes de la carrera para que puedan gestionarse los seguros. El año pasado fueron 34 Km. duros, pero esta vez será mucho más fácil.

”*Da un gustazo enorme ver a la gente animando, aunque vayas el último, ¿eh?*”

A: Detrás de un día de fiesta como éste hay también mucho sacrificio. ¿Qué hay que hacer para organizar todo esto?

J: ¡Ufff! Pedir un montón de permisos: a la guardia civil, a tráfico, a los propietarios de los terrenos que vamos a pisar... Pero lo primero es tener controlado el suelo en el que te mueves. Eso lo

consigues saliendo a estudiar los posibles recorridos y jugando con los Km. y dificultades de cada alternativa. En este sentido también se intenta hacer que se mezcle un poco de todo, es decir, que haya partes técnicas, otras más exigentes, que existan zonas llanas al principio para que no se acumule todo el mundo y que se pase por las zonas más bonitas del pueblo, por ejemplo. Eso sin olvidarnos de la seguridad, que es un tema fundamental a tener en cuenta.

» *En la bici de montaña se conjugan una serie de factores como la aventura, la sensación de libertad, el contacto directo con la naturaleza, la curiosidad, el riesgo, el sentirte descubridor de parajes impresionantes, la emoción de contemplar y apreciar el valor del paisaje, desde lo alto de un cerro o en lo más profundo de los cañales.*

Estudiar el terreno, pedir permisos, vigilar la seguridad... la técnica viene rodada cuando una buena idea hace cortocircuito en el cerebro. En este caso, fue la visión de una imagen captada por casualidad la que provocó el chispazo. Una bicicleta en el fondo de pantalla de un ordenador cruzó los planes para el domingo de un joven panadero de Villaescusa con las aficiones de un señor de Cuenca. Jesús había subido a la ciudad a arreglar los papeles para comprar una máquina del horno cuando descubrió en la computadora del oficinista de turno un hobby en común. Tras unas cuantas carreras compartidas, llegó el momento de consultar a la diputación qué había que hacer para dejar de ser parte del pelotón y despuntar en solitario. Para organizar una carrera lo primero es contar con un club ciclista de al menos 50 socios... Tic-tac... ¡Comienza la contrarreloj!

A: ¿Cómo conseguiste sacar 50 socios de la nada?

J: Jejeje... engañándolos... Somos más de 50 socios, pero eso sólo son apellidos sobre el papel. En realidad del club vamos muy pocos a las carreras. Una cosa es los que tienen ganas de salir con la bici, que luego lo hacen o no, y otra muy diferente los que estás obligado a presentar para constituir un club. Nuestra actividad fundamental es la carrera de mayo, pero luego también se hacen otras, como salidas con los chavales los fines de semana, rifas, el calendario... Siempre poniendo a la gente en compromisos. Pero aunque cueste mu-

cho trabajo es algo bonito, entretenido, que consideras que está bien y lo haces sin más.

A: De esos 50 socios, hay algunos que sí aportan mucho más que su DNI al funcionamiento del club. Pero, ¿por qué ser parte de este grupo y no de otros? ¿Qué tiene la bici que no tiene otro deporte?

M: La bici engancha. Igual que cuando la dejas después te cuesta mucho trabajo cogerla, cuando estás cogiéndola continuamente engancha mucho. Además yo soy un poco obsesionado de los deportes y como me dé por uno...

C: A mí en realidad los deportes que más me han gustado siempre son los de raqueta y las motos, que me apasionan. La bici también, pero no para competir. Cuando estaba mal cogía mucho la moto porque no me podía cansar, pero ahora estoy deseando ganar resistencia para poder volver a montar en bici como antes.

J: En la bici de montaña se conjugan una serie de factores como la aventura, la sensación de libertad, el contacto directo con la naturaleza, la curiosidad, el riesgo, el sentirte descubridor de parajes impresionantes, la emoción de contemplar y apreciar el valor del paisaje, desde lo alto de un cerro o en lo más profundo de los cañales.



En la Puerta de San Pedro

A: ¿De qué cualidad no puede carecer un ciclista?

M: La fuerza. Como en todo deporte la mente es muy importante, pero en la bicicleta lo primero es la fuerza. Yo tengo resistencia porque siempre he corrido pero cuando empecé a montar en bici noté que me faltaba fuerza. En las pruebas que hacemos nosotros, que suelen ser de unos 40 Km. la fuerza cuenta bastante más que la resistencia.

C: Y tener ganas de coger la bici, porque si vas a hacer una ruta de éstas y no estás realmente motivado, enseguida te das media vuelta.

J: Sacrificio. La bici de montaña es como la vida misma, cogerla significa superar la pereza del

principio, los momentos de desfallecimiento, pasar una dificultad, subir un repecho que te deja sin aliento, una cuesta imposible, ir pasando los obstáculos que parecían lejos de tu alcance. La bici es afán de superación, recompensa, un esfuerzo que vale la pena.



II Trofeo San Isidro Labrador (2010)

A: ¿Qué camino ha sido el más difícil?

M: Yo en el que peor lo he pasado, aunque no el más difícil, fue en la carrera del año pasado porque iba mal preparado. También quizá en una que hicimos en Honrubia por el pantano. Y cualquier día que salgas con Jesús para mí siempre es difícil, porque te mete por sitios que acabas colgándote la bicicleta al hombro.

C: Lo más duro fue una vez que me fui muy lejos con la bicicleta y no iba preparado. Pinché en El Pedernoso, aguanté con una bomba que llevaba un amigo y de ahí me tuve que venir corriendo al pueblo.

J: Lo difícil y lo bonito suele ir de la mano. Una carrera bonita, difícil y peligrosa, sobre todo en cuanto a la prevención de la seguridad, es Villalpardo. En caso de accidente, el rescate es complicado porque vas en un cañón bajando junto al río. Otra muy bonita es la de Mira.



César Huélamo con la equipación oficial del club

A: Pero para llegar hasta aquí, alguien tuvo que quitaros los ruedines...

C: Fue mi padre. Aprendí con la bici de mi prima, no recuerdo de cuál de las dos, sólo sé que era toda azul, hasta las ruedas. Después fui heredando todas las tuyas hasta que me compré mi primera bici. Mi padre sigue haciendo de mecánico, arreglándome el eje de las ruedas cada vez que lo rompo, que no son pocas...

M: Pues yo sólo sé arreglar pinchazos. No me acuerdo quién me enseñó pero sí de mi primera bici. Era un trozo de hierro azul que, por cierto, me rompió mi amigo Fernando en la puerta de la iglesia. Las bicis son un vicio. En los últimos tres años he tenido dos. La primera me la compré porque Manolo Ardao me propuso irnos juntos a hacer el Camino de Santiago, que aún tenemos pendiente, y empecé a salir al campo con él y con Jesús.

“Una carrera bonita, difícil y peligrosa, sobre todo en cuanto a la prevención de la seguridad, es Villalpardo. En caso de accidente, el rescate es complicado porque vas en un cañón bajando junto al río. Otra muy bonita es la de Mira.

Han tenido que pasar muchos años desde aquellos primeros velocípedos para que la afición ciclista de Villaescusa de Haro se levantara de la montonera para pedalear en la misma dirección. Jesús Gómez, a piñón fijo, ha conseguido capitanear un equipo capaz de superar obstáculos y rompedorpiernas para demostrar que las bicicletas no son sólo para el verano. El sprint final pasa por sumar jóvenes enganchados a las dos ruedas a quienes no importe restar alguna que otra hora al ocio nocturno para que el club ciclista alcance sano, salvo y sin manos la línea de meta.



Berlín

Por Carlos Ortega

Si juntamos grandes avenidas, aceras anchas, gente que camina pero que no corre, galerías de arte casi en cada esquina, comidas para llevar 24 horas al día, universitarios, gente joven, tranvías que pasan, dos ciudades divididas por un muro, muchos museos, muchos niños, muchos parados, muchos españoles, mucho de todo... Entonces tenemos un mapa básico de lo que es el día a día en Berlín.

Vine a Berlín buscando una experiencia vital y, sobre todo, para aprender alemán. El alemán era una asignatura pendiente para mí y asumí que la única manera era hacer las maletas y plantarme aquí. Elegí Berlín porque ya lo conocía y me encantaba, y aún hoy me encanta, como ciudad para vivir. Tiene una calidad de vida envidiable; es bastante barata en general y, de hecho, la vivienda y el ocio son más asequibles que en Madrid o Barcelona. Además tiene un aire especial que engancha, que atrae y que, de algún modo, acoge y no te hace sentir extraño. Pero si hay algo especial en Berlín es su aparente tranquilidad. Puedes estar en el centro de la ciudad y no oír ni un coche, ni un grito, y sin embargo, andar dos calles y encontrarte con veinte terrazas al aire libre donde la gente come, bebe, habla y grita (aunque no tanto como nosotros).

El inicio fue difícil. El alemán no es un idioma asequible en ningún caso. Y los alemanes tampoco. Tras bastante esfuerzo, cursos y horas de estudio, conseguí un nivel aceptable en el idioma local y empecé a trabajar con una beca en una empresa de comunicación. Al acabar la beca tenía la opción de volver a Madrid o quedarme aquí para seguir con la realidad paralela del alemán y conseguir un buen nivel de cara al futuro. Analizando cómo estaba España, y viendo lo muchísimo que me encanta Berlín, opté por lo segundo... Y ya llevo aquí casi dos años. Di algunas clases de español y me centré (aún sigo) en aprender más y más alemán, que es la historia de nunca acabar. Ahora voy a empezar a trabajar en la recepción de un hotel y estoy



Carlos junto al Muro de Berlín.



Ampelmann: célebre muñeco de los semáforos de la parte Este de la ciudad que se han convertido en un icono de souvenirs en Berlín.

más que contento porque encontrar un trabajo en Berlín es realmente difícil. Los niveles de paro aquí (ojo, en Berlín, no en el resto de Alemania) son similares a los de España; no hay apenas industria (se vive del turismo y de los servicios) ni trabajos bien remunerados.

“*Berlín tiene una calidad de vida envidiable; es bastante barata en general y, de hecho, la vivienda y el ocio son más asequibles que en Madrid o Barcelona.*”

¿Volver? No me lo planteo por ahora. Sí echo de menos mi ciudad, el pueblo, mis amigos y mi familia, pero cuando estás fuera siempre sabes que se puede volver antes o después, y creo que la experiencia de quedarse aquí bien lo vale. Y que si no hago esto ahora no va a haber otro momento en el futuro, y odio arrepentirme. Por cierto, ¡acepto visitas!



Lanza al viento tu cantar

Por Los Mineros



Érase una vez

El principio de esta historia comienza, al igual que todas las cosas importantes que suceden cuando tienes 15 años, en las noches de verano de Villaescusa. De hecho, el origen se encuentra algo diluido entre calimochos reserva del 94, que por aquel entonces era toda la exquisitez alcohólica a la que un grupo de jóvenes podía aspirar. Estos ansiados encuentros de verano, en los que nos juntábamos “ciento y la madre” entre las balsas y el parque, estaban casi siempre acompañados por el repertorio musical de Julio, el rubiales del grupo, que se remontaba a los años 50 a la hora de entonar.

Jamás pensó Antonio Molina que, en un pueblo manchego, un grupo de 30 personas fuera a cantar su copla día y noche hasta destrozarla completamente, aunque no puede negarse que con mucha alegría y entrega. Y jamás pensamos los villaescuseros que llegaría el día en que Julio se desengancharía del micrófono definitivamente para cederlo a Nieves en el escenario. Sin querer todos hemos acabado aprendiendo de principio a fin y cantando a voz en grito, casi como un himno, El Minero, por el que parece no pasan los años.

Junto a estas serenatas nocturnas, la denominación de origen de nuestro grupo Los Mineros, según afirman algunos, tuvo lugar en el campeonato de futbito de la Virgen de agosto del 95. ¡Bendito fútbol! Siempre creador de grandes alegrías, algunas “polémicas” y largas conversaciones a cualquier hora del día (y, por supuesto, de la noche). Eran otros tiempos, no cabe ninguna duda, porque ¡Los Mineros incluso llegaron a la final! Y cuando ganaban un partido se juntaban en una piña para celebrarlo, ¿sabéis cómo? Efectivamente, cantando El Minero.

Ahí empezó a forjarse en Los Mineros la inquietud de querer ganar todas las competiciones, ya fueran de fútbol, carnavales, fiestas, caza y captura del gorrino, tirar de la sogá o cocinar gachas, aunque al final casi nunca se haga realidad.

Algunos recuerdan que en esas fechas empezó a dejarse ver la eterna rivalidad con Los Majaras.

Rivalidad que, por supuesto, era de boquilla, pues todos ellos son grandes amigos nuestros, hermanos, primos o cuñados, y parte imprescindible de la historia de Los Mineros. Así que lo único que conseguíamos era que nuestras pobres madres tuvieran el corazón dividido.

Las chicas, por otra parte, tardaron un poco más en acoger el nombre minero como representante oficial de sus andanzas y empezaron decantándose por “Ole tu cucú”. Finalmente ganaron los chicos en esta decisión. Creemos que en ninguna otra más a lo largo de la historia.

¿Cómo somos?

A pesar de aunarnos a una sola voz cuando cantamos, si algo caracteriza a Los Mineros es la diversidad. Tenemos muchas diferencias: modos de pensar y de ver la vida, trabajos muy diversos, distintas ideologías, diferentes maneras de vestir o gustos musicales, y diversos equipos de fútbol. Tanta diferencia nos hace casi siempre discutir, dialogar, despotricar, reír, llorar... Pero sobre todo ha servido para que nos conozcamos mejor y nos apreciemos más. Probablemente, nos han ayudado mucho en esta tarea las eternas sesiones de maña-



Equipo de fútbol de Los Mineros.

Clásicos Básicos de Los Mineros

1. Interminables partidas a las cartas donde los chicos se dejan el sueldo y el hígado.
2. Largos cafés en la Posada de las Castil arreglando el mundo.
3. Noches de botellón en casa de los catalanes.
4. Largas esperas en el Stop de Belmonte esperando un santo que nos devolviera a nuestros hogares.
5. Lluvias de estrellas en Santa Bárbara.
6. Cenas de "cada uno asalta la nevera de su casa".
7. Partidas de Furor hasta altas horas de la madrugada, con una aplastante victoria femenina en la mayoría de los casos.
8. Organización de eventos: despedidas, bodas, bautizos y fiestas variadas.

na, tarde y noche regadas a buen chorro de cervezas en el bar de Juan, y por ello le damos las gracias.

Los Mineros somos una gran familia, un gran menú a degustar. Con el paso del tiempo hemos ido añadiendo ingredientes que aportan un nuevo sabor al grupo, haciéndolo, a nuestro modo de ver, aún más sabroso.

Un cambio en el cuento

Y en un momento de la historia, nadie sabe muy bien qué pasó, pero Los Mineros cogieron carrerilla y parece que se han propuesto crear una nueva generación minera. Han empezado a casarse, a tener niños y de la noche a la mañana han aparecido Yeray, Itziar, Lucía y Aitana, ¡y al menos otr@ miner@ está en camino!

Al mismo tiempo, para qué vamos a negarlo, hay una parte de la plantilla minera que continúa siendo formada unos niños con espíritu libre. Cualquiera día saldrán de fiesta con Yeray y compañía.

Con el número uno

Y toda esta panda somos la plantilla Minera:

Los madrileños

Santi, Aní y Yeray: los que "se suben a los sitios" ya sea para quitarse los zapatos o para ser el reportero más dicharachero de la fiesta del vino. Yeray será el terror de las nenas de aquí a un par de años, de momento lo es de sus padres.

Vanesa y Lucía: "las Beckham", las que siempre van a la última moda. Se rumorea que han estado desfilando varios años en las pasarelas de Cibeles, pero debido a su discreción nunca han llegado a reconocerlo.

David: Beckham, la voz más potente del grupo y manager en Cibeles.

Cristina y Aitana: nuestras rubias belmonteñas.

Con gran carácter. Que se preparen los chicos cuando Aitana aprenda a guiñar un ojo.

Mary y Elena: "las Castil", pluriempleadas, lo mismo sacan la guitarra que te hacen un disfraz. Dicen que "lo bueno se hace esperar", si no preguntad a muchos de Los Mineros, que han entrenado su paciencia con ellas.

Pablo: nuestro último fichaje Minero, capaz de dar más guerra que todos los demás juntos. A punto de dar el Sí definitivo.

Amaya y Jorge: "los Portos". Donde van arrasan, ella literalmente. Es fácil saber si Amaya está en el pueblo: su risa se escucha desde la Puerta del Cerezo. Sabemos que Jorge ha firmado un contrato de permanencia con la Casa Grande: debe esperar a que se retiren todos para poder irse a su casa.

Nieves: la "famosilla". Debutó cantando La abeja Maya y desde entonces no ha podido bajarse del escenario. Creemos que estuvo dando clases

Las chicas, por otra parte, tardaron un poco más en acoger el nombre minero como representante oficial de sus andanzas y empezaron decantándose por "Ole tu cucú".

de canto con Julio, pero ella no cuenta esas cosas.

María: la moteña del Mesón. Ha conquistado el corazón de un waterpolista. Residente en Madrid y a punto de cambiar su casa por otra con vistas al mar.

Los catalanes

Susana: Dicen que le gusta vestirse de Blancanieves cuando va a la playa, quizá porque sus amigas del pueblo son un poco brujas. A caballo entre Valencia y Barcelona por cuestiones de amor y trabajo, respectivamente.

Javi: el waterpolista del grupo, capaz de convencer a una madrileña para que se mude a Barcelona (aún no sabemos muy bien qué le habrá ofrecido).

Alberto e Itziar: los más catalanes y los más difíciles de ver, por eso cuando aparecen todo se convierte en una gran fiesta.

Julia: la Castil catalana. Bailarina desde pequeña, vio cumplido su sueño protagonizando Dirty Dancing. Experta en conseguir que Los Mineros se desplacen hasta Lleida y pasen una noche inolvidable. Residente en Barcelona.

Blanca: la cuarta Castil. Debe ser buena pieza, porque siempre está metida en juicios. Residente en Lleida.

Sergio: "el Sergi". Lo mismo sale de un cuento de Peter Pan que parece que ha sido hippie toda la

vida; en el casting de Dirty Dancing ganó Patrick Swayze pero por muy poco. Da gusto con gente tan versátil.

Turró: minero en adopción. Creemos que es halcón durante el día y a las 9 de la noche se convierte en Turró, por eso no se le puede ver antes del anochecer.

Los valencianos

Julio: sucesor de Antonio Molina. Es capaz de contarte un partido de fútbol del Valencia y tú acabar creyendo que lo ha jugado él. También experto en poner a prueba la paciencia de la gente.

Carlos: el "Español" más tranquilo al volante. Nos han contado que en otra vida fue familia de Los hermanos Marx y se ganaba la vida en espectáculos de humor.

Laury: la que está en todos los saraos, con su risa incontenible y contagiosa. Si no sabes algo, pregúntale: ella se ha enterado. Algunos creen que vive en la Plaza, su familia también lo piensa.

Sergio y Alicia: nunca se sabe cuándo van a aparecer, pero cuando llegan ¡preparaos que no hay quién los pare!

Los autóctonos

Nota: se ha considerado imprescindible incluir en este apartado a Pardo y Laura, ya que si vivieran en Japón o en Australia seguirían diciendo "pero, ¿cómo? ¿qué no sabes dónde está Villaescusa?"

Pardo: la última persona nacida en Villaescusa. Estamos recogiendo firmas para poner una calle

con su nombre, ya llevamos 20.000; residente en Madrid con las dos rubias belmonteñas.

Laura: la más villaescusera de todas. Ha creado una plataforma web para que las Mineras jueguen un campeonato de futbito; si queréis votar podéis entrar en www.esteañonopodeisdecirmequeno.com, aunque de momento no está teniendo mucha acogida. Residente en Valencia y casada con el sucesor de Antonio Molina.

Maleta: Antonio siempre sale con su cámara. Creemos que sus fotos son "secreto de sumario" ya que nunca nadie ha conseguido verlas. Lo mejor que ha hecho por Los Mineros es tener un local donde reunirnos en las frías noches de invierno. ¡Gracias Maleta!

Yiyo: nuestro experto en informática, en merchandising y en regalos de boda. Se ha visto obligado a firmar el mismo contrato que Jorge.

José Luis: el más discreto del grupo. Capaz de aguantar toda la noche sin beberse un cubata y también de bebérselos todos a las 6 de la tarde y a las 9 estar durmiendo. No deja de sorprendernos.

Colorín, colorado...

Van pasando los años y, a pesar de haber llegado todos a la treintena, la mayoría seguimos sin saber qué es un "marro", ni un "barrenero", aunque la parte de "y con caña, vino y ron me quito las penas" creemos haberla entendido bien desde el principio. Lo que hemos aprendido nosotros de ser minero, y que queremos compartir con el resto de villaescuseros, es que "cuando sientas una pena, LANZA AL VIENTO TU CANTAR".





Plantilla de la temporada 1995-1996

Épica a pequeña escala

Por Cayetano J. Solana

"Si estás en el área y no estás seguro de qué hacer con el balón, mételo en la portería y después discutiremos las opciones."

Bill Shankly

Cuando uno escucha la palabra épica le vienen a la cabeza grandes epopeyas como la de los supervivientes de ¡Viven! o las batallas del Cid Campeador. O se imagina a Ulises en su Odisea de vuelta a casa tras la Guerra de Troya. Pero existen otro tipo de historias épicas a menor escala que se suelen magnificar en defensa del orgullo propio. Son, por ejemplo, esas modestas victorias en los partidos de fútbol contra rivales teóricamente superiores.

La última de estas victorias se produjo el día 17 de octubre del 1999, durante la que fue última temporada en activo del C.F. Villaescusa después de 25 campañas consecutivas. Aquel otoñal domingo se venció al líder de la categoría, el Manchego Provencio, por dos a uno en una contienda de garras afiladas y orgullo herido. Máxime porque el equipo local había comenzado de forma pésima la temporada con tan sólo un gol en tres partidos. Al día siguiente, la prensa provincial remarcaba "los locales salieron al terreno de juego dispuestos a plantar cara y defenderse lo mejor posible, y a

aprovechar las oportunidades. Y bien que lo hicieron, pues sus dos primeros tiros a puerta supusieron los dos tantos del equipo villaescusero." Bien es verdad que aquel año fue para olvidar; afortunadamente la memoria selectiva se encarga de fijar de forma indeleble estos buenos acontecimientos.

Varios años antes, e incluso décadas, se produjo otra de las grandes victorias en un partido contra Tomelloso, precisamente, el Día del Cristo del año 1978. Era el primer partido de liga y se venció a Tomelloso por 3-2. Los protagonistas no recuerdan bien quién goleó, aunque intuyen que un gol lo marcó Antonio González y otro Arjona, "un chaval de Rada muy fino" rememora Javier. Ese día Tomelloso sufrió la única derrota de toda la temporada, detalle que enorgullece a más de un villaescusero.

Y tantas otras memorables tardes de domingo en las que el equipo de Villaescusa logró victorias de mayor o menor importancia ante rivales de localidades con una población enormemente mayor, cuyos jugadores se jactarían al bajar del autobús del pequeño tamaño de Villaescusa y se subirían a él unas horas después con una merecida cura de humildad. Porque el fútbol es un deporte democrático en el que el único poder lo establece el balón que atraviesa la línea de cal.



Si se te avería el coche en Carnaval

Por Ángel Ruiz



5 de marzo de 2011, 16:00. Tras varias horas conduciendo va y se me para este maldito trasto. Pues sí que empezamos bien. Maldigo todo lo que me rodea y lo de más allá. Suerte que ha sido en un pueblo y no en medio de la nada, así que seguro que pronto salgo de esta. A duras penas consigo aparcar en una especie de placetuela a la entrada del pueblo desde la que se ve un cartel: "Bar Saga". ¡Yuhu! ¡Mi salvación! Me bajo del coche y voy hacia la entrada del bar para intentar que alguien me dé algo de información para resolver mi problema, pero está visto que hoy no es mi día. El bar está cerrado. Ale, otra vez para la placeta. Pero mientras cruzo la carretera me fijo en otro cartel: "Villaescusa de Haro". Al menos me encuentro situado en el mundo. De momento es mi único alivio en este desértico lugar. Esto parece un pueblo fantasma. Por mi cabeza pasa una marabunta de ideas que se descartan por sí solas al no haber nadie que me ayude o que me dé pistas. ¡Joder, tampoco tiene que ser tan difícil encontrar a alguien! ¿No? Resignado me siento en un banco justo debajo de otro cartel: "Bar Frenazo". Cerrado, cómo no. Si no encuentro algún modo de solucionar mi problema quizá éste sea mi sitio para toda la vida, y paso de quedarme en un lugar en el que los bares están cerrados ¡un sábado a las 4 de la tarde! Mejor pensar en alguna canción para calmar el ánimo... ¡Mira! ¡Ya tengo

una!... ¡Un momeento! La musiquilla no está en mi cabeza, ¡es real! Me levanto helado de frío y corro a localizar el foco musical. De camino, otro cartel que parece anunciar electrodomésticos. No necesito tecnología ahora. Sólo humanos solidarios. Por fin, y tras un rato de agonía, encuentro algo de civilización.

Mi primera imagen es un camión con altavoces. Hasta donde la vista me alcanza, la imagen es bastante colorida. Me adentro en aquella aglomeración de gente y me acerco a un grupo de mujeres vestidas con telas y alhajas. Antes de pronunciar palabra, una de ellas se me acerca con una bola de

“*Antes de pronunciar palabra, una mujer se me acerca con una bola de cristal para leerme el futuro.*”

cristal para leerme el futuro, cosa que no me vendría mal ya que ahora mismo es bastante incierto. Pero mi primera necesidad es un mecánico, ingeniero, astrónomo, pescadero u orfebre que repare mi coche, así que sigo mi camino entre un numeroso grupo de infantes con camisetas de España que gritan, saltan, bailan y tiran confeti. Mucho confeti, como refleja mi pelo y ropa. Entonces, dirijo la mirada hacia un hombre trajeado de pelo largo y negro. Me acerco a él, le doy en el hombro con un "perdone" y se da la vuelta... ¡coño, Michael Jackson! Repitiendo el gesto que yo acababa de hacer, siento una mano en el hombro, me giro y... ¡no puede ser! ¡Otro Michael Jackson! Sin oportunidad de exponerles mi atolladero me dicen que no tienen tiempo para mí porque deben acabar con una plaga de insectos. Quizá si les ayudo más tarde me devuelvan el favor y acaben con mi calvario, así que corro tras estos dos peculiares reyes del pop. De repente, me encuentro rodeado por varias cucarachas de 1,80 de altura arrastrando un desecho fecal de 100 Kg. de peso. Creo que no podré con esta plaga, desisto, que se apañen los reyes del pop solos, me vuelvo a la placetuela. De repente, se interpone en mi camino un artilugio de color blanco y otro dorado, ¡son C-3P0 y R2-D2!



Las Burbujitas de Freixenet

Estoy empezando a cansarme un poco de este "Villaescusa de Haro", de este "5 de marzo" y de... ¿las Tortugas Ninja? ¿Un grupo de 17 tortugas ninja? Esto debe ser una pesadilla, o un castigo, o una prueba, no sé. Me echo las manos a la cara con gran incredulidad y vuelvo a mirar la escena, por darle otra oportunidad a mi suerte. Craso error. ¡¡¿Vaquitas?!! Ahora hay vaquitas. Primero cucarachas, luego tortugas y ahora vaquitas. No me queda otra que reír: ¡esto más que un pueblo es un zoo! Un momeento... ¿un zoo? ¿O una marisquería? Porque ahora se acercan a mi altura mejillones gigantes. ¿Les pido ayuda? Para qué molestarme, si no sé hablar el dialecto mejillón. En fin, creo que voy a volver al frío banco donde



"Mujeres vestidas con telas y alhajas"

empezó mi particular odisea. No se me ocurre nada que hacer y no entiendo por qué es todo tan difícil hoy. Ahora una especie de duende o hada sexy se pone a mi lado. Una patata con orejones al otro. Me falta que me coloquen una nariz de payaso y que empiece el circo... ¡¿he dicho circo?!. Porque estoy viendo hombres forzudos y arlequines pasar por delante. A estas alturas ya nada me extraña, o eso creo... ¡Dios mío! ¡Una botella de Freixenet de tres metros de altura! ¡Quién se beba eso cogará una buena cogorza! Alrededor hay varias burbujitas, unas más redonditas y pequeñas, otras más altas y estiradas, y otras que más que burbujitas parecen burbujones. También veo un par de pimpollos y un duende de la suerte vestido de rojo con una cara de felicidad que se contagia. Una burbujita se acerca a mí y me ofrece una copita de algo que él llama "palomilla". No me vendrá mal un trago. Entablo conversación con esa burbujita tan generosa y le pido si por favor pudiera ayudarme con mi problema mecánico. Él dice que por detrás

NOTA: el autor pide disculpas de antemano si ha omitido algún disfraz. Estaba tan absorto por encontrarse a sí mismo y la solución a su problema que quizá algo se le fue de las manos.

Ganadores del Concurso

PRIMER PREMIO

Las Burbujitas de Freixenet (Los Maky's)

SEGUNDO PREMIO

Las Tortugas Ninja (Las Terremoto)

TERCER PREMIO

Los Escarabajos (Los Majaras)

CUARTO PREMIO

Villaescusa People (Los Nitos)



Remedo de los Village People

viene un policía que quizá pueda ayudarme. Agradezco mucho su intención y me retiro en busca de ese policía. Rápidamente lo encuentro. Cuando intento hablar con él, un indio se me acerca sigilosamente por detrás y me da un batacazo. Perplejo le digo al guardia si no va a hacer nada y su única respuesta es "déjalo, que tiene muy mal vino". El indio, después de su sigiloso ataque, se une a un grupo muy diverso de personas: indios, vaqueros, policías, marineros, bomberos y señores cubiertos de cuero y con un látigo de esos que piensas "si falla éste, falla el calendario". Finalmente el policía me pide el móvil y me manda a esperar a mi coche. Mi situación ve la luz por fin... ¡BUENA NOTICIA: UN MENSAJE DEL POLICÍA!

"Estimado señor desconocido: hoy es 5 de marzo de 2011 y usted está en Villaescusa de Haro. Este día los camiceros se vuelven hadas, los pescaderos se vuelven rumberos, los niños son campeones del mundo, los agricultores bailan al son de panderetas de guapísimas gitanas, los estudiantes aparcan sus libros para convertirse por un día en lo que ellos quieran y, finalmente, decirle que los mecánicos hoy no tienen ni idea de coches, pero quizá sí sepan de remar o de cazar, o quizá sean el superhéroe que protege nuestro pueblo, o también puede que sean el villano, ¿por qué no?"

Este día todo vale, porque es CARNIVAL en Villaescusa de Haro.



Nostalgia

Por Játima Díaz

El tiempo avanza muy deprisa, tan rápidamente que, cuando nos paramos a hacer una pequeña reflexión, nos damos cuenta de que nos quedamos en la cola final de la carrera en cuanto a los avances que la sociedad nos muestra sin pausa.

¡Qué lejos quedan la tinta en los tinteros, la plumilla, la enciclopedia Álvarez, el rulo, los torillos, los zancos, los cromos del chocolate, las tardes de radio escuchando a Matilde, Perico y Periquín o los consejos de Elena Francis!

Toco una piedra de las balsas, miro alrededor de mí y escucho y veo a las mujeres lavando de rodillas, delante de las losas de piedra, aquellas sábanas blancas, tan blancas como la nieve, con ritmo energético y habilidad innata; y el jolgorio de críos alrededor de las madres que les voceaban para que se fueran a jugar delante de la fuente y dejaran de dar la lata.

Observo la fuente silenciosa, abandonada, pequeña... Ahora la veo pequeña, insignificante, no coincide con el recuerdo de aquellos grandes escalones que me costaba tanto trabajo subir, seguramente por mi tamaño y la carga del botijo que llevaba en cada mano. Escucho el sonido de los caños, ahora secos. "Agua del caño del lobo no cojas, que es salobre" me repetían a menudo.

Echo de menos el olor a mies recién cortada en las eras, el traqueteo de los carros por la carretera, el sonido acompasado de las caballerías sobre el suelo de las calles del pueblo al regresar los labradores del campo cuando se ponía el sol y se encendían las pálidas luces del alumbrado eléctrico.

¿Qué ha sido de los grandes corros al fresco de las vecinas, al atardecer, en las tardes de verano donde se comían pipas y se explicaban con todo lujo de detalles el estampado y corte de los vestidos que se estaban cosiendo para las fiestas?

Recuerdo la ilusión con que se recibían las cartas manuscritas que traía el cartero del hijo que estaba en la mili, o de los tíos que vivían en la

capital; al equipo de fútbol, los paseos con la escuela a las eras cuando hacía buen tiempo, ver tejer a las abuelas en las puertas de la calle, los pucheros en la lumbre, las fiestas que se armaban con la matanza.

No hace tanto tiempo de esto y, sin embargo, en mi mente lo siento muy lejano, irreal.

“Echo de menos el olor a mies recién cortada en las eras, el traqueteo de los carros por la carretera, el sonido acompasado de las caballerías sobre el suelo de las calles del pueblo al regresar los labradores del campo cuando se ponía el sol y se encendían las pálidas luces del alumbrado eléctrico.”

Las ilusiones eran pocas y, tal vez, por este motivo, se vivían con más intensidad, como los pequeños regalos de los Reyes o estrenar un vestido en las fiestas o tener un nuevo hermano.

Siento nostalgia de todo ello, y no por pensar, como decía Jorge Manrique, que cualquier tiempo pasado fue mejor, no, porque no lo era. Eran mucho más frecuentes las penurias, escasas las muestras de afecto (por la seca educación manchega), pocas las comodidades y mucho trabajo con poca remuneración, pero es la herencia de los valores, de los orígenes que, seguramente, por haber caído en olvido o por poseer demasiados bienes materiales, o demasiados avances tecnológicos, nos hacen creer que vivimos mejor, infravalorando pequeñas cosas que son las que se encargaron de hacernos ser lo que somos hoy día y que, posiblemente, no somos capaces de transmitir a las nuevas generaciones.



Villaescusa de Haro, tierra solidaria

Por Francisco J. Martínez

Esto no es un artículo más, propiamente dicho, de esta joven revista. Esto es un reconocimiento, una forma de agradecer a todos los villaescuseros y villaescuseras solidarios que pisan este injusto mundo y que, con más o menos recursos (con lo que esto supone en los tiempos que corren), han arrimado el hombro para ayudar a un pueblo hermano, el Pueblo Saharaui.

Agradecimiento y mi más sincero respeto a quien da algo a sabiendas de que no va a recibir un beneficio económico, simplemente la recompensa del buen hacer, de saber que contribuyes a que otro mundo sea posible.

Se puede decir, por lo tanto, que el pueblo de Villaescusa es una isla de solidaridad en este océano de intereses personales llamado Primer Mundo, y no solo por la última campaña de recogida de alimentos que se ha realizado con un éxito asombroso (gracias al trabajo conjunto de la Asoc. de Jubilados y la Asoc. Juvenil, con una recogida de unos 350 kilos de arroz y lentejas) sino que también por actos como el que se realizó en Villaescusa a favor de la autodeterminación del Pueblo Saharaui y el apoyo a Aminatu Haidar, símbolo de lucha pacífica de este pueblo Norteafricano en exilio permanente.

También cabe resaltar cómo familias villaescuseras han apoyado las “vacaciones en paz”, que supone traer niños y niñas saharauis a España durante los meses de verano y que tanto bien les hace, ya que llegar aquí les supone tener acceso a una simple revisión médica con aparatos avanzados o, sin ir más lejos, alimentarse en las condiciones necesarias para un desarrollo óptimo. Rutina para nosotros, un lujo para ellos.

Animo a seguir actuando en la medida de lo posible. Tender una mano de solidaridad y, ante todo, no olvidar nunca a nuestros hermanos saharauis, que llevan ya 35 años de guerra tras sus apaleadas espaldas.

La caridad es humillante porque se ejerce verticalmente y desde arriba; la solidaridad es horizontal e implica respeto mutuo.

Eduardo Galeano.



Operación conjunta

El pueblo de Villaescusa de Haro donó el 28 de marzo un total de 361 kilos de arroz, legumbres, pasta, harina y atún a la Asociación de Amistad con el Pueblo Saharaui gracias a la colaboración de la Asociación Juvenil y la Asociación de Jubilados.



Carta a mi hija

Por Beatriz Mañas

¡Hola peque!

Te mentiría si te dijera que tu llegada fue fácil, por desgracia tengo que darles la razón a todos aquellos que me advirtieron de lo doloroso que es traer un bebé al mundo, ahora, que también tenían razón al decirme que todo eso se olvida con sólo ver tu carita por primera vez.

Te costó nacer, llegué a pensar que estabas tan a gustito ahí dentro que no querías salir, aún así, llegaste y nos regalaste una bella mirada, fija y extrañada, quizás de ver a unos padres tan inexpertos, tan cansados y tan emocionados y que te devoraban con sus miradas.

Estreché con ternura tu pequeño cuerpecito contra el mío y agarré tus pequeñas manitas muy arrugadas y llenas de pellejillos.

Muy pronto llegó tu primer lloro al que le siguieron muchos más, pero ahí estábamos nosotros dispuestos a consolarte de forma incondicional noche y día. Ahora que cuentas con ocho meses sé que tus llantos se pueden calmar y que pronto darán paso a tus risas y carcajadas.

El mejor momento del día es tu despertar, te observo y estás ahí, esperando, impaciente a que me asome a tu cunita y te coja en mis brazos. No hay nada más delicioso que cogerte por las mañanas, olerte despacito, sentir como te mueves, tu calorcito, ¡¡¡hhuuummm!!!, ¡¡¡qué rico!!!.

Oír tu risa es otro de los mejores placeres, esa risa transparente, abierta y sincera. Nos tenías que ver, la de cosas que hacemos para poder oírla.

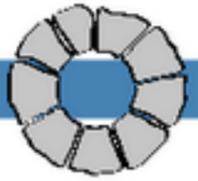
Te advierto que soy una mamá muy babosa, que te lleno de besos todos los días, que me encanta achucharte, que no quiero que pase el tiempo aunque me muero de ganas por vivir todo lo que nos queda por vivir; tus primeros pasitos, tus primeras palabras, tus primeros juegos,...

Solo quiero darte las gracias, gracias por condecorarme con la mejor medalla, gracias por hacerme mamá.

Tu madre.

“Oír tu risa es otro de los mejores placeres, esa risa transparente, abierta y sincera. Nos tenías que ver, la de cosas que hacemos para poder oírla.”





Gitanos en Los Frailes

Por Luz González

Era una fiesta verlos venir con sus carromatos, sus canciones y sus bailes. Aunque vinieran a engañarnos. También nos divertían. Cuando se corría la voz de que estaban por aquí, las mujeres guardaban en los corrales las gallinas que antes picoteaban libres por las eras. Aun así, siempre faltaba alguna. Era vista y no vista, se la comían en menos que canta un gallo. Pero nada más. Luego venían de puerta en puerta a ver si tenías algo roto para lañar, una lebrilla, un cántaro, un puchero o una olla, todo lo arreglaban. Además vendían cestas de mimbre de todos los tamaños. Para los huevos, para los dulces del horno -bueno para eso era mejor el escriño que guardaba más el calor y no salían migas- y para la ropa de planchar. Paseaban por las calles con sus canastas al ijar. Al mismo tiempo, si querías te echaban la buena ventura y si te enfadabas con ellas pues el mal de ojo, o cualquier maldición.

Aun así, nos gustaba que vinieran. No te fiabas mucho de ellos, porque no te podías fiar, pero ya está.

Recuerdo que íbamos a las eras, a las cuevas o a los frailes, dónde acampaban. Algunas noches venía la hermana Julianilla a llamarme y me iba con ella a oír la música. Extendíamos una saca y nos sentábamos en el suelo con ellos. Les llevábamos, escondida en el mandil, una botella de aceite para el candil y nos quedábamos hasta las tantas.

Había gitanos de dos tipos, los húngaros, que tocaban el violín y venían en carromatos, y los gitanos, gitanos con acento andaluz que venían con burros para cambiar y acampaban en los Frailes y en las cuevas. Allí metían los burros quizá para que les dieran calor en invierno o a lo mejor para que nadie pudiera ver lo viejos que eran porque hasta los pintaban para que parecieran más jóvenes y venderlos a mejor precio.

Había buena gente entre ellos. Como Talmú y el Montañés, esos venían cada año y de una vez para otra los conocíamos. Había también mujeres a las que les pillaba el parto aquí y parían en las

cuevas. Algunas veces bautizaban a los chicos en la iglesia. Recuerdo que había una gitana que estaba pariendo en las eras, allí por el Ventorro y unas mujeres fueron a llevarle caldo y bizcochos, lo que se lleva a las recién paridas. Y se la encontraron fumando un puro en el carromato. Aquí ninguna mujer fumaba, y menos puros.

“Había gitanos de dos tipos, los húngaros, que tocaban el violín y venían en carromatos, y los gitanos, gitanos con acento andaluz que venían con burros para cambiar y acampaban en los Frailes y en las cuevas.

Tuvo una chica y la bautizaron en la iglesia. Luego hicieron la celebración en el casino. Cuando era mayorceta vino por el pueblo y preguntó por sus padrinos. Porque la madrina era la tía Valentina y el padrino Paco Jiménez. A la chica le pusieron sus nombres; Francisca Valentina. No sé qué apellido tendría. Pero fue una fiesta en el pueblo ese bautizo. Los padrinos fueron a las eras a recoger a la recién nacida y allí los esperaba toda la familia vestidos de fiesta, con trajes húngaros llenos de bordados -porque estos eran húngaros- y las mujeres con faldas de vuelo y corpiños de lentejuelas, los hombres de negro con chalecos y camisas blancas con volantes en la pechera y en los puños. Fueron tocando los violines toda la calle Nueva hasta llegar a la iglesia, La gente salía de las casas a ver qué era aquello y los chiquillos iban detrás del cortejo.

Y la inscribieron aquí y todo a la chicota. Francisca Valentina se llama, unos sesenta años tendrá ahora. Tiene que estar en el Libro del Registro del Ayuntamiento.



Plácida

Por Adolfo M. Martínez

- Venga, a hacer pijos de aquí. Ya estoy harto de estar aquí sentado. Vamos a darnos una vuelta por ahí fuera -dijo José.

De un salto José y Clemente se salieron del cuadro.

- Julián, espera que te ayudemos. Apoya la garrota en la esquina del marco.

Estaban allí incrustados en el lienzo desde que los pintó Ortiz. Se miraron uno a otro.

- Es que estamos como somos, ¿eh? Qué bien pinta el jodido.

Clemente, Julián y José eran habituales de la plaza de las Cuatro Esquinas de Villadaro donde, junto con otros jubilados, formaban el retablo famoso en el mundo entero, obra de Ortiz, en la pintura, y de A.M. en el texto, y sólo comparable al de la Capilla de la Asunción. Retablo de bulto del s. XVI. Gótico. Dicen que intervino Diego de Siloé.

- Vamos a dar las luces a ver todo esto. A estas horas no se entera nadie.

Fueron encendiendo las luces de la exposición. Otra vez volvieron a mirarse sorprendidos de verse.

- Es que somos nosotros, ¿eh? Qué bien pinta el Ortiz. Hay que joderse.

Se esparcieron por la sala contemplando las obras. En un rincón, en un caballete, se exponía un desnudo en rojo.



Tres de Villaescusa o el retablo de Antonio

- A aquí hay una tía en pelotas -avisó Clemente. Una mujer con el pelo al aire mostraba el seno izquierdo de una mujer que, con la mano derecha, separaba suavemente el vestido.

- Esto tiene que ser de Adolfo -notó José-. Estas cosas es que le gustan mucho. Ahí tenéis la Erótica Rural. Pero son obras limpias.

Clemente ya andaba por la última sala.

- Esto también es de Adolfo. Son curas.

- Mirar este, mirar este -alertó Julián.

Un buitre acechaba la ocasión para abalanzarse sobre un niño negro caído en el suelo ante la indiferencia de la gente que pasa por delante. Un cua-

“Para matar a un hombre es suficiente una indiferencia continuada hasta que adquiera la condición del no ser, caído sobre el asfalto. Porque el hombre es un buitre para el hombre. Más adelante un cuadro devastado y terrible se titula Paisaje para la Próxima Edad Media.

dro cruel y desesperanzado: homo homini lupus. Peor. Para matar a un hombre es suficiente una indiferencia continuada hasta que adquiera la condición del no ser, caído sobre el asfalto. Porque el hombre es un buitre para el hombre. Más adelante un cuadro devastado y terrible se titula Paisaje para la Próxima Edad Media. Siguieron.

- Un pan, es que es un pan. Lo firma Carrasco.

Con la imaginación se ve que ese pan está recién hecho, sabroso, tierno, mullido. La mirada lo desmiga.

Despacio van entrando en el recinto donde se exhiben los Profetas Cabreados de Adolfo.

- Es que hay que echarle cojones -dice José señalando la puerta de un coche donde el autor ha incrustado un retablo.

- Pues aquel -señaló Julián-, es un retablo como el de la iglesia.

Es parecido. Se acercan a contemplarlo fijándose en un nicho donde un monje casi tumbado es sujetado por otros monjes.

- ¿Lo están tirando al precipicio o lo están rescatando? -preguntó Clemente.

Se encogieron de hombros. El autor tampoco lo sabe. Acaso sea una metáfora plástica de la resurrección.

- Mirar, un zapato.

- Qué chorra un zapato -dijo José-. Esto es una bota de las que se ponen en la punta de los topes. La tenía el herrero sujetando la puerta de la fragua para que no se la cerrase el aire.

- Allí al fondo hay una mujer de espaldas -Clemente echó a andar en dirección al cuadro seguido por los otros.

- Hermana, hermana. Señora -llamó José dando unos golpecitos en el marco.

- Se llama Plácida -dijo Clemente leyendo el rótulo del cuadro.

- Hermana Plácida -siguió José.

Plácida estaba sentada en una silla baja de anea, vuelta de espaldas. Se giró y dijo:

- Me estaba echando un sueñecete. ¿Qué pasa?

- Nada. Somos sus vecinos de la sala de al lado. Nos hemos salido del cuadro a dar una vuelta por aquí. Bájese con nosotros.

- No sé si podré. Tanto tiempo aquí sin moverme debo de estar hecha una pieza.

- Nosotros le ayudaremos. Sujeta tú la silla Julián, entre Clemente y yo la bajamos. Saque una pierna del marco y póngala en este altillo. Ahora la otra. Apóyese en nosotros.

Una vez en el suelo Plácida contempló la sala.

- Qué grande. Y cuánta gente. Claro, como yo estoy de espaldas no me entero.

- Pues aquí en el pueblo, hace años, vivió una mujer que también se llamaba Plácida. Alegre y simpática. Una buena mujer. A su marido le decían el fraile.

- De tantos años estar sentada ya me está costando trabajo estar de pie.

- Al lado de nuestro cuadro hay sillas -dijo Clemente.

Al ir hacia allá Plácida se quedó mirando el cuadro del desnudo.

- Esa teta está muy bien pintada -comentó.

Sí. El autor había leído los Sermones in canticum de Gilberto de Hoiland donde se dice: "bellos son los senos que se elevan poco y son moderadamente turgentes, retenidos, no comprimidos, dulcemente sujetos." Hay que joderse. En todo lo que hay que fijarse para pintar bien una teta.

Se sentaron. En la esquina apareció una botella de cava.

- Está casi llena. Debe de ser de cuando la inauguración -Clemente se echó un trago-. Está bueno.



Plácida

Fueron paseando la botella bebiendo a morro.

- ¿A qué os dedicáis? -preguntó Plácida.

- Ahora a posar -comentó José-. Antes, yo a la agricultura, Clemente electricista y Julián albañil. ¿Y usted doña Plácida?

Doña Plácida suspiró, después se echó un trago de cava.

- Fui sanadora. Ejercía en el Tomelloso. Venían clientes de todas partes. Sólo cobraba la voluntad. Pero un día empezaron a desacreditarme y lo tuve que dejar. Lo mío era rezar, imposición de manos y masnar. Pero lo tuve que dejar.

- ¿Qué le pasó a usted? -preguntó Clemente.

- Pues que tenía un paciente en cama con dolores en el pecho y les dije a la familia que le pusieran dos huevos en el pecho, aquí, a la altura de cada tetilla. Al día siguiente cuando volví a verlo el hombre había muerto. "El pobrecito -me decía Agripina, su mujer, llorando- se murió cuando ya íbamos con los huevos por el ombligo."

- Joder, qué bestias -exclamó José.

- Sí. A partir de ahí empezaron a desacreditarme y lo tuve que dejar.

- Oye, está empezando a amanecer -dijo Julián.

- Sí, vamos a apagar las luces y a ponernos en nuestros sitios no sea que venga alguien y nos echen en falta. Doña Plácida, entre los tres le ayudamos a subirse al cuadro.

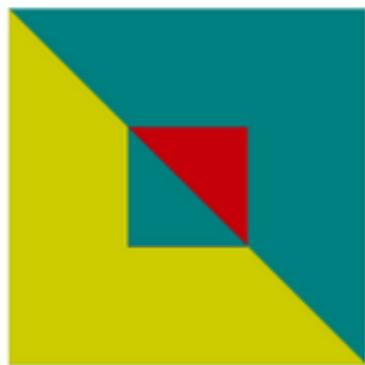


” ¿Cómo se da la luz
cuándo se tiene las manos
llenas de luz?

Próximo Número:

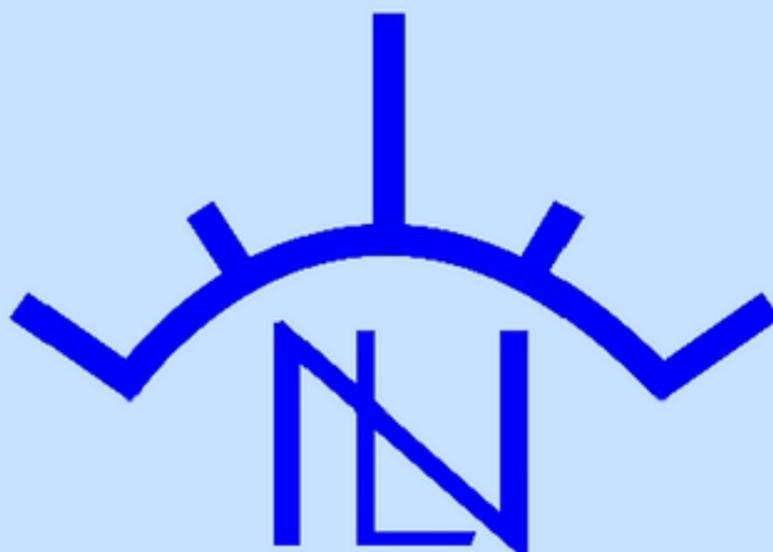
En el próximo número de la revista Altheia se preparará un monográfico especial sobre Don Ángel. Todo el mundo está invitado a participar relatando alguna anécdota curiosa de su relación con Don Ángel, o resaltando algún aspecto de su personalidad, o escribiendo cualquier tipo de artículo relacionado con la figura del inolvidable sacerdote villaescusero.

Construcciones Mañas y Fuentes C.B.



**Pedro Mañas Ruíz
Ángel M. Fuentes Frías**

C/ Santa Ana, 30
16647 Villaescusa de Haro
(Cuenca)
Tlf: 967 16 86 97
Móvil: 649 11 93 27



FINCA LA NAVA

Bar-Restaurante "Chema"



C/ Santa Ana, 34
16647 Villaescusa de Haro
(Cuenca)
Tlf: 967 16 87 35



METALÚRGICAS Olivares Fernández, S.L.

Camino de la Osa, s/n
Villaescusa de Haro
Tlf: 967 16 85 06

II Concurso de Fotografía "Nuestro pueblo"



SEGUNDO PREMIO:

No es una guitarra, es un Quijote
(Los bingüeros: Javi, Fran y Álvaro)



TERCER PREMIO:

Desde el olivo
(Alfonso Frías)

¡Hazte socia/o!

LA ASOCIACIÓN JUVENIL ALTHEIA
NECESITA **TU** COLABORACIÓN.

asociación Juvenil
ALTHEIA
www.altheia.org